

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA.

*Amalia Inés Geraiges
de Lemos*

A comparação da cidade com a máquina é ao mesmo tempo pertinente e extraviante. Pertinente, porque uma cidade vive na medida em que funciona, isto é, serve para nela se viver e fazer viver. Extraviante porque diferentemente das máquinas que são criadas com vistas a uma determinada função, as cidades são todas, ou quase todas, o resultado de sucessivas adaptações a funções diversas, não previstas em seu plano precedente. (Penso às cidades italianas, com sua história de séculos e de milênios)

CALVINO, Italo: Gli Dei Della Città, in Una Pietra Sopra, Milão, 1995.

Algunas consideraciones teóricas

El concepto de territorio tiene origen en Ratzel, ya desde el siglo XIX preocupado con el papel del Estado y como forma de controlar un área física. En el mismo período, Elisée Reclus lo utilizaba para establecer las relaciones entre las clases sociales y su espacio ocupado y dominado.

El espacio contiene en su esencia el territorio y el contenido de éste es una construcción social, histórica, política y cultural y que define su existencia por las prácticas sociales. Raffestin afirma que "...el territorio es un espacio donde se proyectó un trabajo, sea energía e información, y que por consecuencia revela relaciones marcadas por el poder. El espacio es la "prisión original", el territorio es la prisión que los hombres construyen para sí". (1993:144)

El concepto de territorio presupone la idea de dominio, de gestión, de normas, de regulación. Está siempre existente la noción de poder, tanto sea del público como del privado. Así, es determinante el poder de las grandes empresas, del capital financiero y en nuestros días especialmente el del mercado. También no podemos negar el poder de las mafias de las drogas en las áreas que ellas controlan hoy, tanto en las ciudades como en las áreas rurales de los países de América Latina.

Las grandes empresas extienden sus influencias dominando extensas áreas territoriales superando e ignorando las fronteras nacionales o políticas.

* Departamento de Geografia, FFLCH-USP, Brasil.
amain@usp.br

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

En la mitad del siglo XX, François Perroux llamó la atención acerca del papel que ejercían las empresas multinacionales a partir de sus instalaciones y explotaciones, desde el momento en que se localizaban en cualquier parte del mundo, las cuales ejercían un poder mayor que las naciones y los propios estados.

Arroyo considera que un lugar, una región, o cualquier otra unidad del territorio, se presenta como resultado de combinaciones de acciones diferentes, complementarias, cambiantes, en una constante situación de dinamismo. "Ese campo de fuerzas, que oscila entre la cooperación y el conflicto, dibujan una dinámica espacial, que se recrea constantemente privilegiando unas fuerzas sobre otras, conforme el momento."(2001: 1)

La autora, cita a Milton Santos en trabajos de 1985 y 1988, explicando que ese constante movimiento es fruto de diferentes fuerzas en acción. "Lo externo y lo interno, lo nuevo y lo viejo, el Estado y el mercado son tres de las grandes contradicciones de cualquier situación, son tres pares dialécticos referentes al hecho geográfico". (1988:96). En otro momento Milton Santos se manifiesta: "Las fuerzas del mercado son, en último análisis, gobernadas por lo nuevo y por lo externo, pero se realizan en gran parte a través de lo viejo y de lo interno. El Estado, garantía de lo nuevo y de lo externo, como subsidio a lo económico, asume, sin embargo, lo viejo, en lo que respecta a lo social." (1985:80)

El autor mencionado, afirma que hoy los territorios urbanos, en especial, pero no solamente, son dirigidos por los objetos y las acciones impuestas por el poder de la ciencia, de la tecnología y de la información. Este territorio es determinado por las acciones de la comunicación y de acciones normativas. Las normas cada vez más rígidas imponen diversos poderes al territorio.

El mismo autor continúa exponiendo sobre el tema, diciendo que en el territorio hoy, hay nuevos recortes, aparte del viejo concepto de región. El espacio se presenta con nuevos funcionamientos de lo que él define como horizontalidades y verticalidades. (1994).

Las primeras serían los lugares vecinos, unidos por una continuidad territorial. Las verticalidades son puntos distantes unos de los otros, unidos por redes, espacios de unos pocos.

En el territorio se presentan tres formas de lo que denomina "acontecer solidario": acontecer homólogo, acontecer complementar y un acontecer jerárquico. En el primer caso, las áreas de producción urbanas o agrícolas se modernizan por las técnicas de la información que exigen una racionalidad de continuidad en las actividades. En el acontecer complementar hay una relación de integración entre la ciudad y el campo o entre ciudades vecinas, siempre a través de la información para conseguir entrar en las exigencias del mercado. En el acontecer jerárquico, resultado de las normas y de las reglas que obedecen a un comando superior, provienen de la política. En las dos primeras, las normas resultan de las técnicas y del cotidiano del territorio siendo expresiones locales.

Cuando se habla de globalización o de mundo, se hace referencia al mercado que hoy está en todas las cosas, inclusive en los valores, en la democracia que es de mercado, el territorio es el soporte de las redes que

transportan normas y reglas parciales o totales de los actores hegemónicos. Raffestin nos dice que las redes se penetran, se articulan, se integran y así forman interfaces de poder, y continua expresando que "... quien busca tomar el poder se apropia poco a poco de las redes de circulación y de comunicación", porque "...controlar las redes es controlar los hombres y es imponerles un nuevo orden que reemplazará al antiguo" (1993: 213).

En estas circunstancias, el papel del lugar se reafirma, tanto sea por las verticalidades como por las horizontalidades ejercidas por las redes.

El lugar es confirmado como realidad local y, al mismo tiempo, ocupa una situación de identidad, sufriendo profundas transformaciones por la destrucción de las condiciones físicas de la naturaleza cada vez más social, y la organización del territorio acompañada de los cambios en la vida cotidiana de sus habitantes. El interés del capital internacional de sembrar una homogeneización con un predominio intensificado de fragmentación, "...polaridades, contrapuestas y simultáneas, de este proceso". (Pradilla Cobos, 1996, 15)

La homogeneización que intenta formar territorios donde se busca que sean rentables y funcionales, poniendo en práctica una vez más los conceptos de ventajas comparativas o de economías de aglomeración, que pertenecen a leyes de la economía clásica. Se separan entonces, los fragmentos del territorio y sus habitantes, que no cumplen esas exigencias, por ser poco competitivos e ineficientes, rotulándose así una masa de ex-fuerza de trabajo como de excluidos.

Olivera Martínez, en estudios realizados para la ciudad de México, se refiere al problema afirmando que la base material de la relación global-local presenta seis tendencias generales en las economías metropolitanas. Cita las propuestas de Buch, Drennan y Newton, y las enumera de la siguiente manera: "1. La reestructuración de la manufactura hacia sistemas flexibles de producción; 2. La desagregación geográfica de la producción bajo nuevos patrones de localización y ventajas comparativas, las funciones se redistribuyen dentro de los países centrales y de la periferia; esto es, la desaglomeración de las funciones de control, investigación y desarrollo y ensamblado; 3. El rápido desarrollo de los servicios intermedios y de apoyo a la producción; 4. El incremento de los flujos financieros internacionales, conexo al desarrollo del comercio y las inversiones; 5 El papel relevante del Estado en las negociaciones económicas y; 6. Los cambios en el consumo final per cápita debido a la nueva capa de profesionales de alto ingreso". (1999:42)

Para Pradilla Cobos, las transformaciones en las áreas metropolitanas, consecuencia de los procesos de desindustrialización, que sería el punto dos de la relación presentada, la considera como retórica ideológica de "descentralización industrial", ya que en las nuevas áreas ocupadas, forman lo que se denominó "concentración megalopolitana" (1996: 16).

Este período denominado por Milton Santos, técnico-científico-informacional, en el cual sobre territorios cada vez más extensos, en esta etapa histórica del capitalismo, se construyen y reconstruyen nuevas formas, con alto contenido de ciencia y de técnica. Afirma el autor: "En consecuencia, surgen cambios importantes, por un lado, en la composición técnica del territorio y, por

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

otro, en la composición orgánica del territorio, gracias a la cibernética, a la biotecnología, a las nuevas químicas, a la informática y a la electrónica. Todo esto hace que el territorio contenga cada vez más ciencia, tecnología e información " (1996:107). Las formas y los objetos geográficos se determinan en edificios inteligentes, centros comerciales, complejos inmobiliarios cerrados, telefonía móvil, supercarreteras, trenes de alta velocidad, etc. Pero simultáneamente se realizan las grandes concentraciones territoriales; las metrópolis, megalópolis, conurbaciones, regiones urbanas, tecnópolis, distritos industriales, la ciudad mundial, los grandes conjuntos turísticos y de recreación, los parques temáticos, en fin, formas-objetos geográficos cuyos contenidos en conjuntos de acciones, organizan y operacionalizan el territorio, para su inserción en los complejos económicos mundializados, en busca de una mayor rentabilidad, competitividad y eficiencia capitalista. (Benko, 1991. Benko y Lipietz, 1992, Castells, 1989, Castells y Hall, 1994, citados por Pradilla Cobos, 1996:16)

Los grandes circuitos de redes y sistemas de redes que emanan de los conjuntos territorialmente organizados, ultrapasan fronteras y límites nacionales y producen profundas desigualdades entre ciudades, regiones y países, y aparece como un nuevo factor estructural en la desorganización social o mejor, en una mayor desigualdad social. Una reciente barrera se ha creado entre los espacios de América Latina: es la intraspionable muralla de la tecnología territorializada.

Como consecuencia de estos nuevos contenidos en viejas y especialmente nuevas formas del espacio, donde cada día hay más conocimiento científico en el trabajo y más técnica en el territorio, se realiza una división espacial del trabajo donde se privilegia una mayor selección de territorios propios. "Los objetos geográficos, cuyo conjunto sería la configuración territorial que define el propio territorio, están cada día más saturados de información. Y la diferencia entre esos objetos es tanto la información necesaria para trabajarlos, como la diferencia de la información que ellos mismos contienen por su propia realidad física". (Santos: 1996: 107)

Paralelamente, esta modernidad tecnológica trajo en su seno, la reducción de la fuerza de trabajo necesaria para el capital y al mismo tiempo una plusvalía mundializada. La apertura de los países a las importaciones masificadas produjo una generalización del desempleo, del empleo temporario, la informalidad, el subempleo, la proliferación del ambulante y el dominio de nuevos territorios en las ciudades. El abismo creado entre los territorios de los que participan de esas acciones mundializadas y los que no tienen acceso, ha transformado el espacio urbano en una ampliación de la incomunicabilidad, no sólo real como también simbólica, haciendo cada vez mayor la división y el aislamiento entre los sujetos sociales. Se siembra el individualismo, la falta de sociabilidad, de las relaciones directas, el debilitamiento de las formas asociativas, de los sindicatos, de las sociedades de barrios y de todas las otras formas de solidaridad que las ciudades habían generado; se está modificando la cotidianidad en los territorios pertinentes.

Del análisis realizado hasta este momento, podemos afirmar que estos procesos están trayendo una nueva división regional de los países y una nueva forma de urbanización.

Los territorios organizados urbanos en América Latina

Las formas y los contenidos de los diferentes lugares van cambiando como consecuencia de las transformaciones de la división territorial del trabajo. "La producción en cada lugar es el motor del proceso, porque transforma las relaciones del todo y crea nuevos vínculos entre las áreas". (Santos, M. y Silveira, M.L., 2001: 31). Los lugares que fueron organizados por una determinada actividad a partir de nuevas formas de producción y de circulación son nuevamente puestos en uso por organizaciones más complejas, formando lo que Milton Santos denomina "prótesis" del territorio.

En función de estos conceptos nos atrevemos a formular una breve periodización para interpretar esas realidades.

Primer período: los territorios transformados por la instalación de las ferrovías y de los comienzos de la industrialización.

Optamos por limitar este momento desde finales de la década de 1870 hasta 1950. Los cambios se producen en las grandes ciudades, capitales de los recién organizados Estados-Nación. Fueron las líneas férreas y los escritorios de las grandes compañías que delimitaron los territorios que entraron en el mercado internacional comandado por los capitales europeos, en especial el inglés. El paisaje de las ciudades, así como las costumbres, el consumo y las maneras de pensar cambiaron profundamente. Las ciudades y el campo eran organizados a partir de intensas redes de dominación que se tejan desde los centros económicos del exterior. En ese momento se hablaba de "imperialismo", palabra que siempre tuvo una intensa connotación crítica y reactiva, que formaba las grandes zonas económicas y se realizaban las generaciones de ciudades, todas ellas con características semejantes.

Los bancos, las empresas, los grandes centros del comercio eran extranjeros y extranjeros sus dirigentes: directores, gerentes, ingenieros, mayordomos, y a veces hasta los capataces. Nacionales e inmigrantes italianos, portugueses y españoles formaban la mano de obra más desclasificada y los intermediarios para la producción y la comercialización de lo que se producía.

Durante este período son los puertos los territorios que más se mecanizan y se urbanizan contenidos y fachadas. Jerarquicamos las principales ciudades de ese momento: en primer lugar Río de Janeiro, el conjunto Buenos Aires-Montevideo, Santiago-Valparaíso, La Habana, San Juan de Puerto Rico, se juntaban las actividades portuarias con las políticas administrativas.

Algunas de estas ciudades puertos capitales, tuvieron un desarrollo espectacular como Río de Janeiro, Buenos Aires, La Habana, que destacamos por haber tenido al mismo tiempo un importante equipamiento de los puertos, junto a la construcción de extensas líneas de ferrocarriles y las nuevas formas de participación industrial dentro del proceso de producción capitalista

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

internacional. Todas estas "prótesis" que el territorio asume, intensifican las dimensiones tiempo-espacio y les permiten a estas ciudades expandir sus influencias y comandos a las diversas regiones del país y de países vecinos, como era el caso de Buenos Aires y Santiago. El proceso de urbanización alcanza en este período de 37% a 47% de la población siendo que más del 35% a 40% estaba concentrada en las metrópolis (ver mapa n 1).

Durante este período se da la introducción de la electricidad, así como también hay una asociación de la circulación, que supera el ferrocarril a partir de las rutas y del automóvil o del motor. Las máquinas inician la transformación del tiempo y el acortamiento de la distancia o sea "máquinas de producción y máquinas de circulación", según se refiere Friedmann, G. (1966.1977,p 7-8, citado por Santos, M e Silveira M.L..2001.p.37)

La crisis de 1930, trajo una nueva visión de mundo y un nuevo adaptarse a las circunstancias. Romero se expresa diciendo: "Cada país debió ajustar las relaciones que sostenía con los que, en el exterior, le compraban y le vendían, y atenerse a las condiciones que le imponía el mercado internacional: un mercado deprimido, en el que los más poderosos luchaban como fieras para salvar lo más posible de lo suyo, aun a costa de ahogar en el fango a sus amigos de ayer. Comenzaba una era de escasez que se advertiría tanto en las ciudades como en las áreas rurales". (1986: p. 319)

Esta escasez trajo una transformación de antiguos territorios de producción y una organización en las formas y los contenidos de los nuevos que se ocuparon. Con estos cambios se refuerzan y surgen otras áreas urbanas que habían estado en la retaguardia de las anteriores, consecuencia de un intenso proceso de migraciones internas, en la cual las poblaciones del campo huyen a las ciudades en busca de alimentos y trabajo. Cabe mencionar aquí, el proceso sufrido por la ciudad de México después de la Revolución de 1910, y el gran desarraigo rural que ésta produce que arroja a la ciudad a miles de personas en las décadas siguientes. También a Lima, llegan los serranos del norte, del sur y del centro que comienzan a bajar del altiplano en busca de mejores condiciones. En Chile, las ciudades se empiezan a hinchar, por el resultado de la crisis que están sufriendo las minas salitreras. Igual proceso sufre Buenos Aires, por los problemas del precio de los productos de la región pampeana. En Brasil, Río de Janeiro y São Paulo, por los problemas de la cultura del café y las ciudades nordestinas por las crisis agrarias y las sequías históricas.

Producto de esta división territorial del trabajo, del ajuste necesario entre el capital y el trabajo, se inicia el desarrollo de ciertas industrias para reemplazar importaciones. Se intensifica la salida también del capital extranjero, y se forma el mercado nacional del consumo, que exige la extensión de los ejes de comunicación, la expansión de la mecanización y de las líneas férreas. Esta necesidad de la relación producción-consumo de los productos industrializados en las grandes ciudades, tuvo inicio, con fuerte presencia del Estado tanto nacional como provincial, de intensificar las conexiones con los diferentes lugares del país y los respectivos puertos. En Brasil, a parte del papel que ocupaba Río de Janeiro por su función político-administrativa, entra en fuerte competencia económica ahora con São Paulo, que está iniciando su actividad de metrópoli económica nacional. El binomio São Paulo-Santos se fortifica con la

exportación del café, producto de gran presencia urbana, cada vez más le quita al puerto de Rio de Janeiro su destaque nacional. Los territorios donde el puerto carioca hacía sentir sus dominios, van cambiando poco a poco por la acción del puerto santista. En igual situación podemos considerar Caracas y Lima que junto a sus puertos, La Guayra y El Callao, participaban, intensamente de una economía pujante, de las riquezas del comercio exterior.

Este período termina, en nuestra limitación de la relación tiempo-espacio, con una nueva territorialización, en la cual se forman las grandes metrópolis latinoamericanas, consecuencias de aplicaciones de tecnologías nuevas y diversas, y en especial por el gran problema del éxodo rural y de lo que los demógrafos denominaron de "explosión demográfica".

El paisaje que estas ciudades muestra está marcado por las áreas industriales que se sitúan alrededor de las vías férreas y de algunos ejes de rutas que ya penetran en nuevas áreas conquistadas al campo. A su alrededor los barrios obreros, para aquellos más especializados inmediatamente anexados a las fábricas, los otros, por las iniciativas y productos de sacrificios hechos por los propios obreros. La gran masa de inmigrantes nacionales que llegan a la ciudad en esos momentos, habita las antiguas casas del centro en los llamados conventillos, cortiços (en portugués) o casas colectivas en otras ciudades. Hay también en el paisaje ya, la existencia de extensas áreas ocupadas por las villas miserias, favelas, rancheríos, o cualquiera sea el nombre que reciban localmente. Cada uno de esos lugares tiene sus fisonomías y sus identidades por los rasgos culturales, sociales, económicos y políticos que se imprimen, imponiendo sus territorialidades.

Las clases de mayor poder de consumo, ocupan los barrios alrededor del área central, donde imitando estilos arquitectónicos de París y de Londres forman territorios con expresiones de una cultura que se va asumiendo paulatinamente. Se evidencia la presencia de las dos ciudades: las de las élites relacionadas a la economía internacional y nacional y los otros.

La existencia de las técnicas de este período, introduce en las ciudades de América Latina: Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago, México, Habana, entre otras, las normas urbanísticas primero, del Barón Haussmann -origen del sistema de los grandes bulevares, plazas y parques, así como los principios higiénicos,-los barrios higienópolis de las ciudades mencionadas; la tradición anglosajona, -las primeras propuestas de descentralización, el barrio jardín-; los códigos y reglamentos - el zoning- de la escuela alemana de urbanismo.

En fin, este período lo limitamos con la creciente concentración del capital en los negocios urbanos o sea la ciudad ya es en estos momentos una mercadería y sus territorios son explícitamente formados por la necesidad de convertirlos en partes de una máquina eficiente y con la lógica productiva de la industria.

Debemos destacar también, la preocupación pragmática-urbanística para asegurar el control social por el gran crecimiento que las ciudades estaban sufriendo y el temor de que no se pudieran dominar los conflictos de las relaciones entre el capital y el trabajo. No podemos olvidar que es el comienzo y la afirmación de las organizaciones gremiales, de las huelgas y las demás dificultades propias de la relación.

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

Hay también conciencia, en este tiempo analizado, de que el espacio de la ciudad, predominantemente residencial y comercial, es el producto de la nueva sociedad existente, dividida en clases y con una representativa clase media en ascensión: funcionarios públicos, técnicos, maestros, profesores, profesiones liberales, etc. Los primordios de un terciario que en los próximos períodos tendrá un crecimiento mayor.

Los tiempos que se viven todavía en esta convivencia urbana, están regidos por las campanas de las iglesias y posteriormente son reemplazados por la sirena de las fábricas que inician una nueva etapa de este proceso de urbanización.

Segundo período: La formación de las grandes áreas metropolitanas y la expansión del proceso productivo industrial: de 1950 a 1980.

Después de la Segunda Guerra Mundial grandes transformaciones se producirán en los países de América Latina que habían quedado al margen del desarrollo de una red de transporte que permitiera la formación de espacios de flujos horizontalizados. Milton Santos y María Laura Silveira afirman que: "La ideología del consumo, del crecimiento económico y del planeamiento fueron los grandes instrumentos políticos y los grandes proveedores de ideas que irían guiar la reconstrucción o la remodelación de los espacios nacionales, juntamente con la economía, la sociedad y por lo tanto la política." Continúan los autores analizando este momento que denominan de "período técnico-científico": "...Para realizar cualquiera de esos designios se imponía equipar el territorio, integrarlo mediante recursos modernos. El camino de la integración del territorio a la economía apuntado para todos los países era tanto más facilitado y tanto más rápido cuanto mayor el número de opciones a alcanzar y a organizar." (2000:47)

Este papel pasaba por la expansión y consolidación de las grandes áreas metropolitanas como México, São Paulo, Buenos Aires y Rio de Janeiro que hoy son consideradas entre las mayores del mundo. Las dos primeras ciudades ya poseían varios millones de habitantes desde la primera mitad del siglo XX en cuanto México y São Paulo reciben entre 400 a 300 mil inmigrantes por año en este período (ver mapa n 2).

La rápida recuperación de la economía, fruto de las imposiciones de este período, es el inicio de una nueva era en el interior del sistema capitalista, especialmente durante la década de 1950 y 1960. En esa década se da origen a las principales características que se acentuaron en los años siguientes, en el proceso de metropolización que se desarrolla en todas las ciudades. La metrópolis se constituye en el centro de la actividad económica perdiendo importancia la producción agraria y el abandono del campo por la población rural. La expansión de la industrialización, ahora con la entrada en masa del capital internacional, -la expansión de las empresas multinacionales- introduce también una aceleración de la actividad terciaria en la sociedad. Se forman los sistemas urbanos por la localización de nuevas instalaciones industriales y grandes conjuntos residenciales de obreros. La relación capital-trabajo está en su momento de mayor despliegue en las metrópolis y grandes

ciudades de América Latina por las posibilidades dadas con la revolución científica-técnica. La descentralización de la gran industria para las áreas suburbanas, con tierras de mayor extensión y menor precio, hacen sentir su influencia económica y política formando sus propios dominios territoriales. Los polígonos industriales o parques industriales, donde se concentran las industrias de menor tamaño, también participan de la división del suelo urbano y de estas nuevas perspectivas. Otras actividades delimitan nuevos territorios sin perder su referencia de urbano, a los cuales acompaña un número considerable de población, no solamente los de menor poder adquisitivo. Los sistemas de transportes intraurbanos y suburbanos se amplían y multiplican, poniendo en acción una dinámica compleja de relaciones territoriales que se expanden sin límites, expulsando las áreas rurales para una distancia cada vez mayor.

El avance acelerado de las innovaciones tecnológicas que ahora tienen un uso más generalizado y que con el apoyo del Estado, producen una ampliación de las redes de transporte públicos colectivos especialmente, autobuses y subterráneos para acortar las distancias entre la fábrica y el lugar de residencia. Para las altas clases el consumo más generalizado del automóvil hace obligatoria su posesión. Se vive un momento de gran imitación de las formas de vida y de consumo de los Estados Unidos. El padrón de modernidad y de vida cambió de Europa al país de América del Norte para las clases sociales de mayor poder adquisitivo. Se intensifica con las nuevas técnicas también, después de los años 60, el cambio en los transportes de mercaderías y de pasajeros, en general del ferrocarril al camión o del tren para los ómnibus de larga distancia y al avión. En consecuencia, se hace necesaria la construcción de los grandes ejes viales, las vías rápidas, las autopistas, los cruces a diferentes niveles. Una serie de obras públicas que exigen inversiones de grandes recursos para intensificar el consumo a nivel nacional. Al mismo tiempo absorbe, en su dinamismo otras ciudades y pueblos vecinos que los metamorfosea en territorios más o menos extensos, al servicio de las actividades exigidas por su complejidad. En el extenderse a partir de las vías rápidas y de las autopistas, va conurbando otras ciudades que existían hasta 100 Km de distancia a su alrededor, formando las grandes regiones metropolitanas también llamada macrometrópolis. Este proceso que era característico del este de los Estados Unidos, de Gran Bretaña y Alemania se torna extensivo a los espacios urbanos de América Latina.

En la ampliación de las redes de transporte, así como la densidad y la modernización se incluyen la construcción y readaptación de aeropuertos en las grandes metrópolis y ciudades más importantes, ya que las condiciones económicas impuestas por las grandes multinacionales exigen condiciones de fluidez del territorio. Fluidez ésta, que M. Santos y M.L. Silveira definen como "...una fluidez potencial representada por la presencia de infraestructura y una fluidez efectiva significada por su uso". (2000: 49)

La función residencial también sufre un proceso de expansión, dejando los lugares centrales ocupados originalmente para producir otras áreas en la metrópolis por empresas inmobiliarias privadas en especial para las clases altas y medias altas. Los años 70 en especial, es el dominio de la formación de estos barrios con intervención del capital del Estado que produjo la infraestructura.

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

Bajo el poder de las dictaduras militares en la mayoría de los países de América del Sur y en decorrencia del momento de apogeo de la penetración del capital inmobiliario, las residencias de las élites y de la nueva clase media alta dedicada a la gestión del proceso productivo industrial, se localizan en barrios de baja densidad, con emplazamientos en lugares con bellos paisajes, vegetación abundante, microclimas especiales, en fin, posibilidades de carácter restricto para gentes con cierta exclusividad.

En segundo lugar, hay también un proceso de verticalización de las viviendas en las áreas más centrales por el precio del suelo elevado que imposibilita, desde el punto de vista del capital inmobiliario, la casa unifamiliar. Esta vivienda en edificios de altura que es locus especial de la mano de obra especializada llamada de clase media, construida también con fuerte apoyo económico-financiero de los bancos estatales o de políticas de construcción de viviendas de los gobiernos militares. Banco Nacional de Habitación o Bancos Hipotecarios, o cualquier otra denominación en el cual, según el nivel de renta familiar y la posición en el mercado de trabajo se conseguía participar de esos beneficios.

Consideremos en tercer lugar, en este período, la construcción de la vivienda obrera que, expulsada de las áreas centrales por el precio de los alquileres o de la imposibilidad de comprar su propia casa, se localiza en lugares mas o menos periféricos, lejos de sus lugares de trabajo, en áreas abiertas por la descentralización de las actividades industriales. Se construyeron grandes conjuntos residenciales, imitando las tendencias de la ortodoxia del Movimiento Moderno, bloques de hasta 4 pisos, sin ascensores, para no encarecerlos, con una multiplicidad de pequeños departamentos. En São Paulo, los conjuntos residenciales de los barrios y suburbios periféricos (localizados entre 23 y 30 Km del centro de la ciudad), Itaquera I y II, conjunto Tiradentes, etc. poseen mas de 200.000 personas en departamentos de uno o dos habitaciones y construidos con material de poquisima calidad. Inicialmente eran destinados para las familias que fueran numerosas (mínimo 6 miembros) y ganaran de 1 a 5 salarios mínimos, pero en el momento de su distribución, de acuerdo a una serie de exigencias del organismo municipal que estaba encargado, fueron otorgados a las características originales de las familias, pero las categorías salariales cambiaron para de 5 a 10 salarios mínimos. Actualmente, en algunos de ellos, están habitados por familias con más de 10 salarios mínimos de renta y sus áreas de uso común se tomaron garajes de los automóviles existentes. En otros, hay una degradación intensa de los edificios y de las formas de vida allí existentes, los cuales se convirtieron en territorios de tráfico de drogas y de gran violencia. Cada uno de estos lugares fueron mostrando en sus paisajes, las territorialidades plasmadas por sus habitantes.

Las áreas centrales también sufrieron un proceso de selección de funciones, dándose prioridad a las actividades terciarias representativas: entidades financieras, bolsa de valores ya existentes, escritorios de profesionales, hoteles y una especialización mayor de las actividades comerciales, así como teatros, cines, en fin, usos culturales variados, y en especial la administración pública. En el momento de un mercado de suelo urbano muy solicitado, las actividades que pudieron soportar la especulación y

que tienen condiciones de competir con las actividades de control y de gestión de estos territorios, cuyo interés de participar de los centros de decisión política y económica es evidente.

En este período hay una predominancia de las exigencias de planeamiento por los órganos municipales, estatales y también federales, por las necesidades del rápido y dinámico crecimiento que estas grandes ciudades estaban soportando. El proceso de urbanización acelerado obligaba a adaptar la ciudad a acomodar el desarrollo interno y la gran cantidad de inmigrantes que llegaban diariamente. El binomio planeamiento e infraestructura se manifiesta integralmente evidenciando lo que se comenzaría a rotular de "ciudad legal y ciudad ilegal". Al mismo tiempo que se construían las grandes avenidas, viaductos, túneles, vías de acceso de alta velocidad en el propio interior de las ciudades para permitir el desplazamiento individual en el automóvil, así como los transportes públicos de masa para acercar la mano de obra a sus trabajos; se formaban las grandes periferias metropolitanas hechas por la autoconstrucción de sus habitantes. Se lotearon y se vendieron, con una vergonzosa especulación, a miles de obreros que vinieron a ser fuerza de trabajo para la actividad productiva industrial que estaba en su apogeo metropolitano. La ciudad ilegal determinó territorios que fueron productos de intensos movimientos sociales, para conseguir las mínimas condiciones de existencia con un poco de calidad de vida: es el ómnibus, el agua, la luz, el puesto de salud, la escuela, en fin, la lucha política que da valor al suelo urbano.

Paralelamente aumenta también el número de pobres que no tienen acceso a ninguna de esas formas de vivienda ni de trabajos y que solamente les queda la posibilidad de vivir en los conventillos de las casas abandonadas del centro de la ciudad y en las villas miserias que les resta ocupar en los lugares que no tienen propietarios y sin valor de cambio por sus pocas condiciones. Es la modernidad territorializada del crecimiento económico y de la pobreza concentrada.

Hay una intensificación del tiempo exigido por el proceso de producción industrial en su apogeo y un desperdicio del tiempo productivo en la mano de obra que pasa horas en los trenes, ómnibus y otros vehículos de masa para poder llegar a la fábrica. Es el período de intensa ocupación de los que Milton Santos denomina "los del tiempo lento".

Para cerrar este período citamos Santos M. y Silveira M.L. que afirman que: "...la adaptación al modelo capitalista internacional se toma más requintada, y la respectiva ideología de la racionalidad y modernización a cualquier precio ultrapasa el dominio industrial, se impone al sector público e invade áreas hasta entonces no tocadas o alcanzadas solamente de forma indirecta, como por ejemplo la manipulación de los medios de comunicación, la organización y el contenido de la enseñanza en todas las etapas, la vida religiosa, la profesionalización, las relaciones de trabajo, etc." (2000:47)

Tercer período: la materialidad territorial urbana del medio técnico-científico-informacional de 1980 a los días actuales.

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

A mediados de los años de 1970 comienza un proceso de transformación económica y política que se acentúa en especial a finales de los años de 1980, cuando la vanguardia se transfiere para los bancos y otras instituciones financieras, cuyo poder aumenta con la crisis de la deuda externa de los países en desarrollo. En los años de 1990 se intensifica y llega a su ápice en los días actuales, con los procesos del avance de la economía de mercado en todo el planeta, quebrando barreras institucionales, culturales y económicas. Hay una serie de cambios inclusive en la reestructuración de las normas institucionales y la privatización de las empresas públicas que tenían a su cargo los productos más importantes para el desarrollo de los países. Chile y Argentina ocupan los primeros lugares en este proceso, pero todos los otros le siguen detrás. Las telecomunicaciones, las autopistas, así como nuevas y voluminosas inversiones de alta tecnología, son dejadas en las manos de las empresas privadas.

La globalización, palabra que entra en los vocabularios de todos los grupos sociales empieza a hacer sentir sus efectos. Se transforma en una política clave y un paradigma ideológico de los gobiernos neoliberales, que se apoya en la apertura del comercio y como lógica la unificación total del mercado mundial de capitales, bienes, servicios e información con una transnacionalización monopólica del capital y de sus acciones, debilitando el Estado-Nación y quebrando los límites territoriales.

De esa homogeneización que teóricamente se produciría, hay una selección de territorios que se articulan según los intereses de la escala mundial: recursos naturales estratégicos, o los que concentran externalidades o reúnen economías de aglomeración. Los otros territorios y sus gentes son excluidos "por ineficientes y poco comparativos". (Pradilla Cobos, op.cit.: 16)

Las metrópolis y ciudades de América Latina, sufren los efectos de esta jerarquía impuesta y sus territorios son fragmentados y determinados según las exigencias internacionales, lo que implica una pérdida de autoridad de los órganos políticos, en especial de las ciudades, y se toma más abusivo el dominio de las estrategias económicas de las empresas.

Las ciudades mundiales, según la clasificación de S. Sassen (1991), Nueva York, Londres y Tokio, necesitan para la realización de sus actividades financieras y de los servicios especializados, la formación de nuevos lugares, o adaptación de los antiguos, para lo cual todas las otras ciudades del mundo tienen que adaptarse. La ciudad en redes de Castells tiene su base en las grandes ciudades, en especial en las metrópolis por las exigencias de infraestructuras de telecomunicaciones para la conexión con los grandes mercados mundiales y las empresas globalizadas que las realizan. Así, en escala inferior, y como subcentros dentro de estos procesos se encuentran las ciudades que les sirven de apoyo y que en América Latina podemos citar São Paulo, México, Buenos Aires, Río de Janeiro y las otras según sus intereses. São Paulo y México produjeron sus espacios particularizados, fracciones del territorio, donde todos los edificios son especialmente gigantes e inteligentes, altamente computarizados, con sus propios helipuertos. São Paulo, es la segunda ciudad, después de Nueva York, en tránsito de helicópteros, 425 aeronaves vuelan diariamente, que hacen las comunicaciones entre la ciudad empresarial de la Avenida Luiz Carlos Berrini, la nueva Faria Lima, Avenida

Naciones Unidas, los barrios de Vila Olimpia e Itaim Bibi, los lugares de los negocios y en los horarios de mañana y al atardecer a los condominios cerrados donde habitan estos ejecutivos globalizados. En esta área delimitada se están inaugurando edificios de escritorios con la más alta tecnología de construcción, con padrones arquitectónicos diferentes y a un precio que solamente algunas actividades muy exclusivas pueden ocuparlos. La prensa los rotula como "concreto que valen oro". Modernos, lujosos y donde están algunos de los escritorios más importantes de la nueva economía de São Paulo con el contexto mundial, acompañando las actividades de los grandes bancos internacionales como el de Boston, el Deutsche Banck, los de capitales españoles, entre otros. (figura n 1) También con exigencias de tecnologías de última generación son las actividades de gerenciamiento y administración de los propios edificios. Para el más simple recepcionista en la jerarquía de los que allí trabajan, hasta los más calificados, se necesita tener conocimientos bilingües: portugués e inglés. La mayoría de estos edificios poseen sus propios helipuertos, y en la ciudad hay alrededor de 200. En junio de 2002 se inauguró en los alrededores del centro de esta ciudad mundial, en el barrio de Jaguaré, en las cercanías de la marginal del Rio Pinheiros, el más moderno y con todas las condiciones de la última tecnología. Apto para recibir 100 aeronaves, con dos pistas de poso, nueve puntos de embarque y desembarque, la "Helicidad" como lo llaman, posee empresas de taxis aéreos, salas VIP, estación meteorológica y un fuerte aparato de seguridad. (Folha de São Paulo, 29 de junho de 2002). También, para sustentar los servicios de esa área, se están construyendo e inaugurando 3 magníficos hoteles de 5 estrellas con otros tantos que ya existen construidos en estos últimos años: Mellá, Transamérica, Grand Hyatt, un segundo Hilton (el primero se encuentra en el centro antiguo de la ciudad), acompañados también de restaurantes de gran lujo.

Para la construcción de este nuevo polo de las actividades terciarias, en São Paulo, en las últimas décadas del siglo XX, fueron articuladas estrategias inmobiliarias, del capital financiero y un fuerte papel del estado local, para producir un espacio propio para la acción de la ciudad que alberga los servicios financieros, de la informática y de la telecomunicación. Carlos, citando Wilson Cano y otros afirma: "La expansión verificada en el terciario metropolitano debe ser entendida en tres niveles distintos: de un lado, la expansión y diversificación del terciario aconteció del considerable crecimiento y diversificación de base industrial, cuya profundización exigió también la creación y especialización de una considerable gama de servicios auxiliares a la producción. Por otro lado, esa expansión incorpora también una gran masa de trabajadores, entre los cuales gran parte está relacionada a las ocupaciones más calificadas, demandantes, por lo tanto, de importantes servicios personales. En tercer lugar, y no menos importante, el hecho de esta aglomeración urbana convertirse en la primera metrópolis nacional hace que ella misma desarrolle y centralice una gama de servicios más especializados y con alto grado de sofisticación". (2000: 81) De todas maneras, hay un éxodo de las actividades de servicios y de comercio desde el centro tradicional de São Paulo, para la región de la avenida Paulista y alrededores y a partir de los años de 1990, para las áreas de la Nueva Faria Lima, marginal del Río Pinheiros y áreas vecinas.

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

En México, la presencia de empresas globalizadas está transformando centros, subcentros y corredores corporativos. En la ciudad mejicana barrios como Insurgentes, Corredor Reforma, zona Rosa y en los grandes centros comerciales como Perisur entre otros, están recibiendo estas nuevas funciones. La construcción del área de Santa Fe, como en el caso de la Luis Carlos Berini en São Paulo, (carta n 1 y 2) tuvieron gran participación del Estado municipal en la construcción de autopistas y modificación de los barrios, incluyendo las retiradas de favelas y villas miserias. El Distrito Federal, formó esta misma estructura producida para la realización del territorio de los negocios de la economía de los flujos de todos los órdenes. Buenos Aires imitó la reconstrucción de antiguas áreas portuarias, caso de los docklands londinenses, remodelando el antiguo puerto Madero y áreas vecinas, donde en menor escala podíamos observar este uso de las instalaciones para su papel en la jerarquía. Rio de Janeiro ha reestructurado su centro antiguo y continua siendo el centro de negocios en su papel de ciudad eslabón de la economía mundial. Pacheco, afirma que este centro de negocios "...es equipado de una cohesión espacial que se expresa en la existencia de infraestructuras para su funcionamiento como tal. Hoy en día esto quiere decir servicios avanzados, telecomunicaciones, edificios de escritorios (edificios inteligentes y escritorios volátiles), instituciones de enseñanza superior, recursos cognitivos; o sea, una economía de servicios que responda a los procesos de modernización en curso". Inclusive, en el propio centro de Rio continúan localizados los escritorios, las sedes sociales de las grandes empresas (algunas fueron estatales hoy privatizadas), como los de la PETROBRAS, Compañía Vale Do Rio Doce, BNDES (Banco Nacional de Desarrollo), así como de la TEXACO, ESSO, entre otras. La reestructuración urbana de la ciudad carioca como la portaña, sigue los moldes del urbanismo de las ciudades europeas de los centros históricos remodelados, preocupación de las clases dirigentes tanto como de la gerencial y tecnócrata. Los usos diferentes que han tenido estos fijos, las formas materializadas del espacio, fueron cambiando sus territorialidades en la medida que nuevas fuerzas y normas se imponen a partir de los flujos que de allí parten y allí llegan. "El centro (de Rio de Janeiro) acumula "lo nuevo y lo tradicional", dimensiones que pueden ser evidenciadas en la economía de servicios avanzados y en la economía informal, en una dinámica que lo marca como lugar de heterogeneidad económica, social, espacial y cultural". (Pacheco, S. 1999: 2) (carta n 3).

Samuels compara la "ciudad mundial" actual con la ciudad colonial de siglos pasados, donde "las concesiones son otorgadas a los poderes extranjeros y los enclaves creados para las actividades económicas libres de impuestos. A cambio, el estado anfitrión provee de mano de obra barata, así como la infraestructura física y el servicio policial". (Citado por Lucio,: 162)

Así estos nudos de distribución de los medios técnico-informacionales no son iguales para todas las ciudades y todos los países de esta amplia cadena de participación, aunque tengan una mayor expresión que en los períodos anteriores. "El área de dispersión de los objetos actuales y de las acciones asociadas es más amplia. Esto no impide que tanto objetos como acciones modernas tiendan a concentrarse en ciertos puntos y áreas del país", afirman

M. Santos y M.S. Silveira con referencia al Brasil pero podemos extenderlos, en una escala mayor, a todos los países de América Latina. Continúan los autores explicando porque en una región están concentrados y en otras "...apenas manchas y puntos de ese medio técnico-científico-informacional, más o menos superpuesta a otras divisiones territoriales del trabajo, en las metrópolis, capitales estatales, capitales regionales, regiones agrícolas e industrias modernas". (op.cit: 140)

Así dentro de este proceso de transformación, los cambios que se inician en las matrices de las empresas multinacionales, se proyectan y se imponen en las formas productivas localizadas en las ciudades de América Latina. Un nuevo ciclo de formas de producción que se rotuló de flexibilización, de reingeniería de la organización del mundo del trabajo, introdujo innovaciones importantísimas en la sociedad y en las políticas económicas. Una progresiva y sofisticada terciarización de la economía, hizo la producción industrial perder su papel hegemónico como en el periodo anterior lo fue perdiendo la actividad agraria. La población tiene que adaptarse a las exigencias de un nuevo sector de servicios con alta especialización, en un mundo donde se desemplea a muchos, conviviendo con formas más drásticas de exclusión social y desigualdad tecnológica.

La expansión industrial tiene que adaptarse al dominio del mercado internacional y las inversiones deben ser realizadas en función de las posibilidades de exportación y de la competencia que deberá enfrentar en el sistema mundial. A la modernización constante se junta la "guerra de los lugares", que es una nueva forma de división territorial del trabajo. Esta exige la producción y circulación de informaciones que se alimenten entre sí. La información es la nueva forma de trabajo, es un fundamento del trabajo actual y una determinante de la división social y territorial del trabajo.

Con esta nueva forma de producción las metrópolis y las grandes ciudades en general no dejan de ser cada vez más centros del poder, del comando, en especial del económico y lugar de residencia de una población todavía más urbanizada. Aunque el crecimiento demográfico y migratorio de las metrópolis esté más lento en estos momentos, hay un crecimiento intensivo de las ciudades medianas y pequeñas. La preocupación por captar y mantener las actividades económicas que reciban mucha mano de obra, es el objetivo principal del poder, en especial el local. La salida de las grandes empresas de las antiguas localizaciones, formando lo que se denominó de "regiones urbanas", trajo junto el problema de falta de empleos para las poblaciones de menor calificación. Desde el punto de vista del capital, no hay compromiso ni con localizaciones ni con la mano de obra que atrajo en un momento anterior del proceso de su instalación. "El éxito de una ciudad no está basado en su estructura industrial, sino en factores como la especialización de sus servicios y la calidad de su capital humano", afirma Lucio citando Mazza. (1993:145) Es importante mencionar también que hoy, en la mayoría de los países de América Latina, existen políticas de preocupación ambiental y de calidad de vida y éstas más exigentes en las grandes ciudades, motivo por el cual también las industrias abandonan la ciudad por otros lugares donde no se hayan establecidos estas normas. Los medios técnicos y de información, les permite

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

hoy la localización de sus plantas productoras en lugares donde ya no hay necesidad de aproximar la producción al consumo, porque éste se realiza de la misma manera. El acceso a los centros neurálgicos es permitido a través de la información y de las infraestructuras de transportes rápidos, eficaces y frecuentes, que reducen la distancia y el tiempo en gran proporción.

Así los territorios urbanos metropolitanos son marcados por la producción de bienes y servicios especializados para el consumo local y para la exportación, conseguidos a partir de una mano de obra especializada y barata, y sobre todo disciplinada por el miedo del desempleo, aprovechando las infraestructuras propias de estas ciudades. El espacio urbano ahora es definido como el territorio de la economía de los servicios, altamente especializados, verdaderos soportes a las empresas como seguros, servicios financieros, jurídicos, de gestión y consultoría técnica, de recursos humanos, así como los de infraestructura informacional y científico-tecnológica. Río de Janeiro, por ejemplo tiene entre sus especialidades la producción de software para abastecer el país y la exportación. Algunas de las exportaciones brasileñas, a partir de esta ciudad, alcanzaron el volumen de US\$ 50 millones en 1998, tendiendo a un crecimiento en los años siguientes y es considerado el más lucrativo de América Latina. Otro hecho que justifica lo que estamos afirmando, "...la internacionalidad de la ciudad es el hecho de que la mayor feria de informática del Mundo, a Comdex Fall'98, 70% de los contactos comerciales para exportación fueron realizados por empresas de Río de Janeiro". Las líneas de exportación son para EUA, China, Portugal y Argentina. (Assis da Cunha, 1999:04)

Hay una refuncionalización de los territorios metropolitanos con una preocupación mayor en especializarlos como centros de consumo de cultura y de turismo, de ocio y de recreación. La recuperación de los centros antiguos, los museos, los teatros, las ferias, las exposiciones, las universidades y centros de investigación, todos estos nuevos lugares para atraer visitantes, nuevos consumidores han proyectado nuevos territorios. La metrópolis paulista, por ejemplo, tiene un poder de atracción, sustentado por los actores hegemónicos que garantizan el progreso técnico para el ejercicio de nuevas actividades. Así, Río de Janeiro, tenía entre sus funciones importantes, después de haber perdido su papel de capital del país en los años de 1960, la organización de ferias y congresos con los cuales se realizaban grandes negocios. En un cuadro mostrado por Elisa Almeida en su trabajo citado, coloca la ciudad carioca con datos de 1985: 46 congresos; en 1987: 57 congresos en cuanto São Paulo solamente organizaba 24, Brasilia, 4, Salvador (en Bahia) 8 y Porto Alegre 6 en 1988. En 1995 São Paulo la ciudad, sola realizaba 237 reuniones de ciencia y tecnología. En esa misma fecha, entre las 2 metrópolis del sudeste habían realizado el 73% de los 857 eventos organizados en todo el país. (en: Santos M. Y Silveira, M.L., 2000: 393 -395)

El número de ferias de exposiciones, donde se realizan grandes negocios con considerables volúmenes de dinero, es también muy significativo entre las nuevas actividades de la metrópolis: São Paulo en 1993 realiza 42 ferias; en 1995, fueron organizadas 57, en cuanto en Río de Janeiro fueron 3 y 2 en Santa Catarina, probablemente en su capital Florianópolis, según datos presentados

por Almeida. Estos eventos realizados en São Paulo tuvieron una mayor expresión con la existencia del MERCOSUR ya que a partir de 1995 hasta 1997 hubo un crecimiento de 20% a 25% del flujo de argentinos, paraguayos y uruguayos al país. (Almeida, E. en: Santos, M y Silveira, M. L. Op. cit : 396, citando la Gazeta Mercantil, 02 a 03/03/1998)

No podemos ignorar que Río de Janeiro, tiene entre sus tradiciones, el de hospedar grandes reuniones internacionales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, la Río 92. "Dentro de la estructura organizacional de ese gran evento fue creado el programa denominado "Agenda Cultural", que seleccionó 175 eventos que fueron distribuidos en 70 espacios de la ciudad de Río de Janeiro, en diversos barrios y hasta en municipios vecinos, mostrando a los participantes una Agenda Cultural de alto nivel."

Estos hechos que acabamos de describir, traen juntos una serie de conexiones relativas a nuevas formas de servicios, como hotelería, restaurantes, asesorías de diversas clases donde se incluyen traductores, especialmente para los visitantes de lengua española. Almeida muestra también el aumento del número de pasajeros en los viajes aéreos internacionales, en especial de América del Sur, para São Paulo y Río de Janeiro, considerando que para ésta última, el turismo tiene un papel preponderante, incluyéndose hasta las favelas entre los circuitos vendidos a los visitantes.

Tenemos que mencionar también aquí, el papel de Buenos Aires como capital cultural de América del Sur. Sus espacios centrales, tiempos espacializados de otros momentos, son hoy considerados de gran atractivo para los turistas y apreciadores de la cultura argentina. Los edificios refuncionalizados como Shopping, el de las Galerías Pacífico, El Patio Buldrich, el antiguo mercado de Liniers, por recordar algunos. También es bastante apreciada la música, el arte, el teatro, las temporadas del teatro Colón, la gastronomía, que son consumidos por los turistas brasileños, uruguayos, chilenos, paraguayos y también del hemisferio norte. Conocemos europeos, y latinoamericanos grandes admiradores de los paisajes urbanos de la ciudad porteña. Así mismo, en São Paulo, existen agencias de viajes que entre sus ruterros para el mes de julio, agosto, y cuando estén en realización, excursiones donde se incluyen en sus precios, los ingresos a la temporada de ópera del teatro Colón.

Los centros de consumo, shopping-centers, hipermercados, los comercios especializados con gran concentración de productos, marcan territorios que ocupan espacios distantes de la ciudad, accesibles solamente a través del automóvil, con extensas áreas para estacionamientos y donde la presencia de la población es controlada.

Al final de la década de 1980 y en especial en los años 90 del siglo que terminó, se intensifica el imaginario colectivo de los grupos sociales de mayor poder adquisitivo de las ciudades de América Latina, el modelo de vivienda de los Estados Unidos: casa unifamiliar, con amplios jardines, localizadas en bellos y verdes suburbios rurales, cortados por grandes autopistas y con el automóvil en la puerta. Esta forma de vivienda trajo una expansión del área urbanizada, formando los condominios cerrados de los alrededores de la ciudad. Según

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

datos informados en el año de 2002, 1 millón de brasileños habitan estos condominios cerrados en todas las metrópolis y grandes ciudades del país. Hay una migración de la clase media para el área de expansión urbanizada. No podemos hablar de periferia, ni mucho menos de suburbio, pues ambas concepciones conceptuales quedaron vacías de contenido y no se adaptan al uso del suelo de esta realidad. En trabajo reciente rotulamos estas formas de residencias de un "Retorno a la Ciudad Medieval" pues sus esencias son semejantes: seguridad y control de sus patrimonios preservados a partir de una muralla con alta tecnología de protección. Nuevos territorios marcados en las ciudades donde estas formas representan un refugio y sus identidades plasmadas por sus iguales, embalados por la ideología de calidad de vida y mejores condiciones ambientales. Lotes enormes, mínimos de 400 metros cuadrados, mansiones de diferentes y bellos estilos arquitectónicos, amplios jardines con sus piscinas particulares, algunas veces más de una, campos de tenis y otras actividades deportivas; lo que está cambiando el modo de vida de sus habitantes; sus costumbres e inclusive una diferente forma de vivir el ritmo del tiempo de la metrópolis. En São Paulo ya hay 300 en sus alrededores y se calcula que 2,5% de la población brasileña ya está viviendo detrás de los muros. (Revista Veja, 15/5/2002) En la carta n 4 tenemos una imagen del condominio cerrado Aldela da Serra con su muralla perfectamente trazada. Este fenómeno que analizamos para São Paulo se da en todas las ciudades grandes y medianas de América Latina, sin excepción. En Buenos Aires comenzaron siendo denominado "country" y actualmente existen megaproyectos que no conciben con los problemas económicos que está viviendo el país. En oposición, se sustenta la ideología de que la ciudad, y sus calles son símbolos de innumerables actos de violencia: asesinatos, robos, peleas, contaminación ambiental etc., los territorios de las mafias, de las actuaciones policiales, los de las clases sociales que no les interesan, en fin, de situaciones que desvirtúan la tranquilidad de la vida que ellos desean. Se formó una imagen, se creó un arquetipo, buscando el ideal de la ciudad norteamericana, en la cual el centro de la ciudad es sinónimo de abandono, de mendigos, de suciedad, de delincuencia, pobreza, inseguridad, prejuicios sociales y raciales, adjetivos éstos que el mercado inmobiliario recrea y sustenta, para comerciar nuevas áreas dentro del espacio urbanizado. En un periódico de domingo de São Paulo (Folha de São Paulo, 18/8/2002), sección de inmuebles anuncia con grandes títulos: Explosión Horizontal y luego en el texto informa: que el número de condominios cerrados de casas creció 520% en la región metropolitana e inclusive existe un estudio del propio diario y una consultoría especializada en esta materia. Detalla los barrios y municipios donde están aconteciendo los mayores loteos y el ranking en el mercado inmobiliario: Morumbi tiene 19 loteos nuevos y Cotia, 16, en fin una proliferación de territorios privatizados y cada vez más las murallas haciendo parte del paisaje urbano.

En este período la relación existente entre los del "tiempo rápido" y los de los "tiempos lentos" expresiones de Milton Santos para denominar aquellos que están insertos en la dinámica de la economía globalizada y los que quedaron "excluidos", viven tiempos simbólicos opuestos. Los tiempos de "la

competitividad creciente, envolviendo medidas de productividad y haciendo sobresalir aquellas ciudades que disponen de la mejor infraestructura y recursos técnicos, inclusive automatización, que adoptaron contratos flexibles de trabajo y normas de control ambiental son privilegiadas en los nodos de articulación de esta sociedad de redes.

Sin considerar hasta este momento de nuestra exposición, la crisis económica, política e institucional que viven hoy los países de América Latina y en especial Argentina, Uruguay y Brasil en menor escala, las ciudades de este espacio están hoy fuertemente territorializadas por una economía denominada informal. Los semáforos, los cruces de las principales avenidas y todas las esquinas posibles de las calles más importantes de todas las ciudades, están tomadas por una enorme masa de desocupados que también están haciendo sentir sus dominios. Con índices de desempleo alto, Buenos Aires con más de 20%, São Paulo con 18 a 19% de la población económicamente activa fuera del mercado formal de trabajo, hoy tenemos también, otras experiencias de territorios. En la carta nro. 5 tenemos la distribución territorial de los ambulantes en la ciudad de São Paulo, así como el número de personas que allí ejercen sus actividades. Un ejemplo de lo que mencionamos está en un artículo publicado en el diario O-Estado de São Paulo de 21 de setiembre de 1996 donde la noticia informa que "legiones viven del "mercado de los cruzamientos", y continua exponiendo que vendedores de frutas, herramientas, juguetes, panfletos y otros "profesionales" se aproximan a los autos pregonando sus mercaderías. Algunos los reciben bien y hacen sus compras, especialmente a los vendedores de frutas, otros se ponen muy molestos. Algunos llegaban a facturar hasta U\$S 50 (dólares al día, en la fecha del periódico). En los testimonios presentados están los que no consiguen empleos fijos, o encuentran en la calle un rendimiento mejor, y también existen los aprovechadores. El diario cierra su artículo con la declaración de un vendedor que cuenta que él vende aspiradores de polvo a R\$ 45,00 reales (en ese periodo 1 real = 1 dólar) comprados en la Galería Pajé. El precio varía con la actitud del cliente y afirma "si el auto es importado, cobro hasta R\$ 700,00". (figura n 2)

Finalmente, concluimos nuestra descripción-explicación dando un último ejemplo de nuevas y terribles territorialidades. Los periódicos y revistas del día 30 de setiembre de 2002, así como todos los medios de comunicación nos informaron que la ciudad de Río de Janeiro "está dominada por la paranoia", y continua el artículo: "Usando una estrategia de guerra, el tráfico cierra todo el comercio de Río y, sin precisar tirar (un solo tiro), lleva el terror hasta la zona sur carioca". Un falso rumor, pasado de boca en boca, usando un pequeño grupo de niños y adolescentes, de chinelas y bermudas, a pie o en bicicleta, recorrieron 40 barrios de la ciudad diciendo que debían cerrar por orden del tráfico de drogas y así se sembró el pánico colectivo, mostrando un fenómeno de masa que hasta este momento parecía imposible. La revista hace la siguiente descripción: "El escenario era chocante: padres desesperados buscando los hijos en las escuelas, trabajadores sitiados dentro de los negocios, comerciantes asustados ignorando los consejos de la policía para que vuelvan a abrir sus negocios. Un efecto dominó increíble, todo fue cerrado, en los cuatro puntos cardinales de la ciudad y en toda la región metropolitana".

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

(Revista ISTO É, n 1723, 9/10/02; 72-74). En el final del artículo citado, un sociólogo hace la siguiente manifestación: "Fue patético, más justificable. En Río hay una cultura del miedo, fundada en experiencias dolorosas". Los científicos sociales debemos interrogarnos si esas serán las nuevas formas del territorio que tendrán nuestras ciudades?

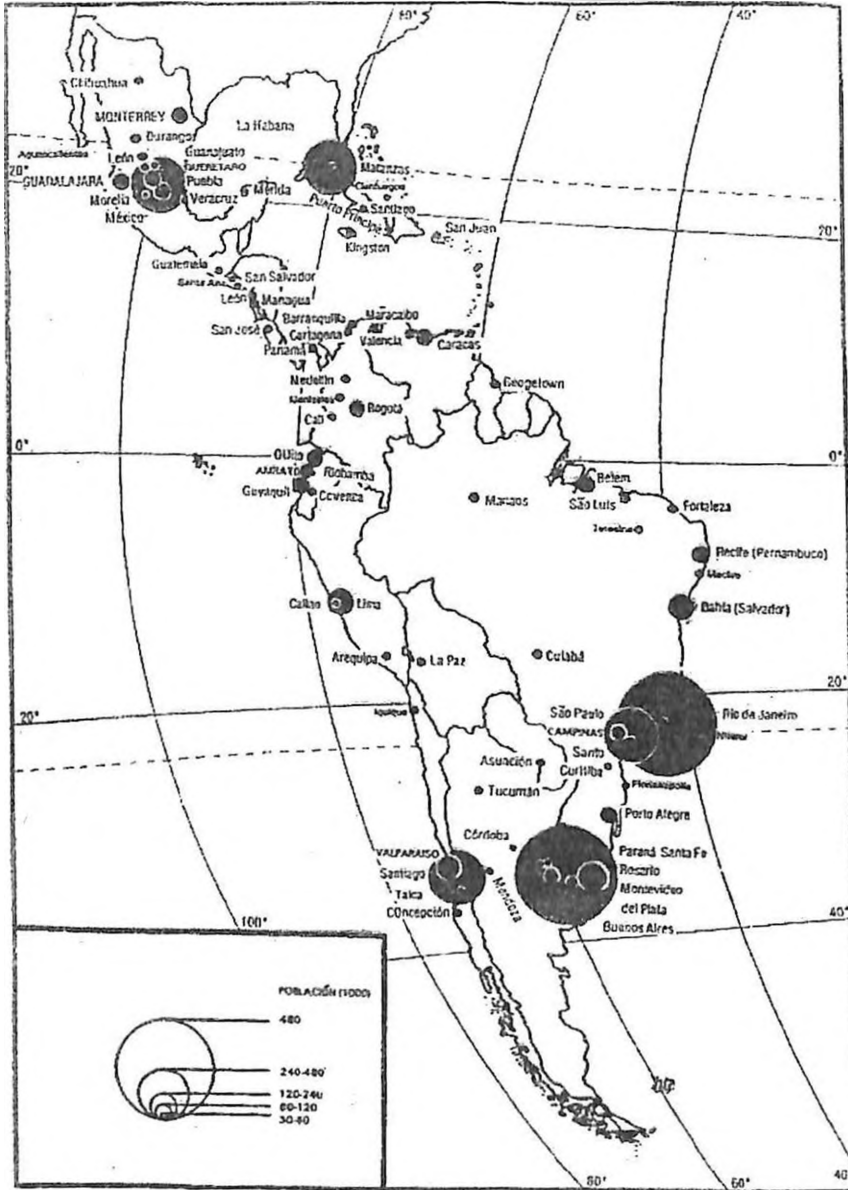
Concordamos con Fanny Davidovich cuando afirma que consideramos territorio al lugar de "actuación de agentes y de redes de intereses que convergen para la apropiación, el control y el uso político de un espacio limitado e institucionalizado y que, en tesis, envuelve una dimensión simbólica-cultural de un pertenecer colectivo a aquel espacio". (jul-dic. 2000: 09)

Para finalizar voy a mencionar Stephen Graham que comienza su trabajo titulado "Rumbo a la ciudad en tiempo real" citando Geoff Mulgan: "Un mundo hecho de redes desafía, en muchos frentes, las categorías tradicionales y las estructuras intelectuales. Cuestiona las viejas concepciones de espacio y poder. En cuanto las antiguas economías de mercado se formaron a partir de ordenaciones espaciales y temporales de la vida de las ciudades, las economías de hoy se basan en un ordenamiento lógico o "virtual" de la comunicación electrónica, en una red geográfica de conexiones y sistemas, de centros de procesamiento y control (...) Redes de computadores, cabos y comunicaciones vía radio gobiernan (ahora) el destino de las cosas, como ellas son remuneradas, y quien tiene acceso a qué.

Las manifestaciones físicas del poder -paredes, fronteras, autopistas y ciudades- fueron sobrepuestas por un mundo "virtual" de sistemas de información, bases de datos y redes. Las edificaciones están siendo redefinidas en función de sus posiciones en las redes a la medida que "casas inteligentes" se juntan a escritorios electrónicos y fábricas automatizadas" (en "Communication and Control, 1991:03).

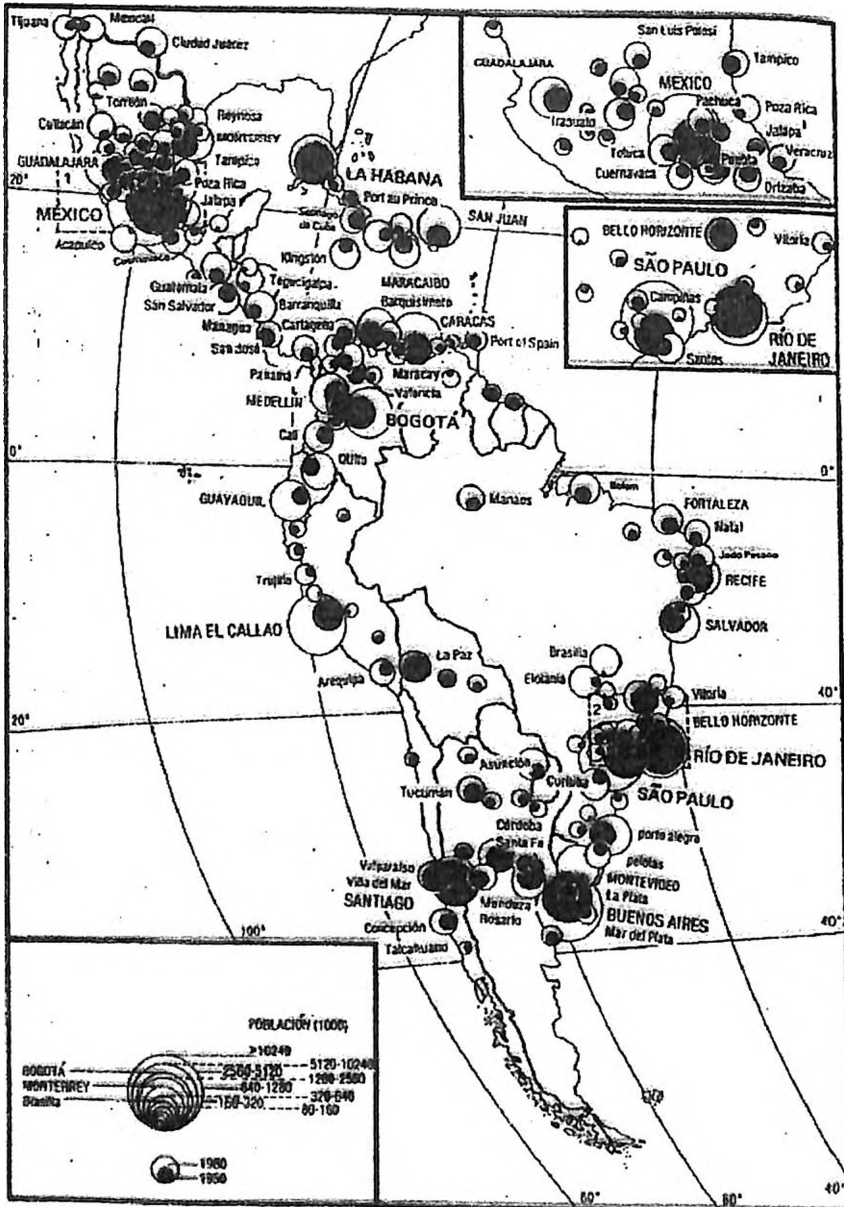
En los territorios de las ciudades de América Latina, la vida cotidiana vive diversas temporalidades simultáneas, lo que nos permite considerar, paralela y solidariamente, la existencia de cada una y la de todos, como al mismo tiempo su origen y finalidad.

El mundo del tiempo real busca una homogeneización empobrecedora y limitada, en cuanto el universo cotidiano es el mundo de la heterogeneidad creadora". (Milton Santos, 2000)



Mapa 1. Centros urbanos: 1900
 Fonte: GARCIA, R. e outros: ECONOMIA Y GEOGRAFIA DEL
 DESARROLLO EN AMERICA LATINA. Fondo de Cultura Economía
 Latinoamericana, México, 1987.

TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y
CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA



Mapa 2. Centros urbanos con su población en 1950 y 1980.
Fuente: GARCIA, R. e otros: ECONOMIA Y GEOGRAFIA DEL
DESARROLLO EN AMERICA LATINA. Fondo de Cultura Económica
Latinoamericana, México, 1987.

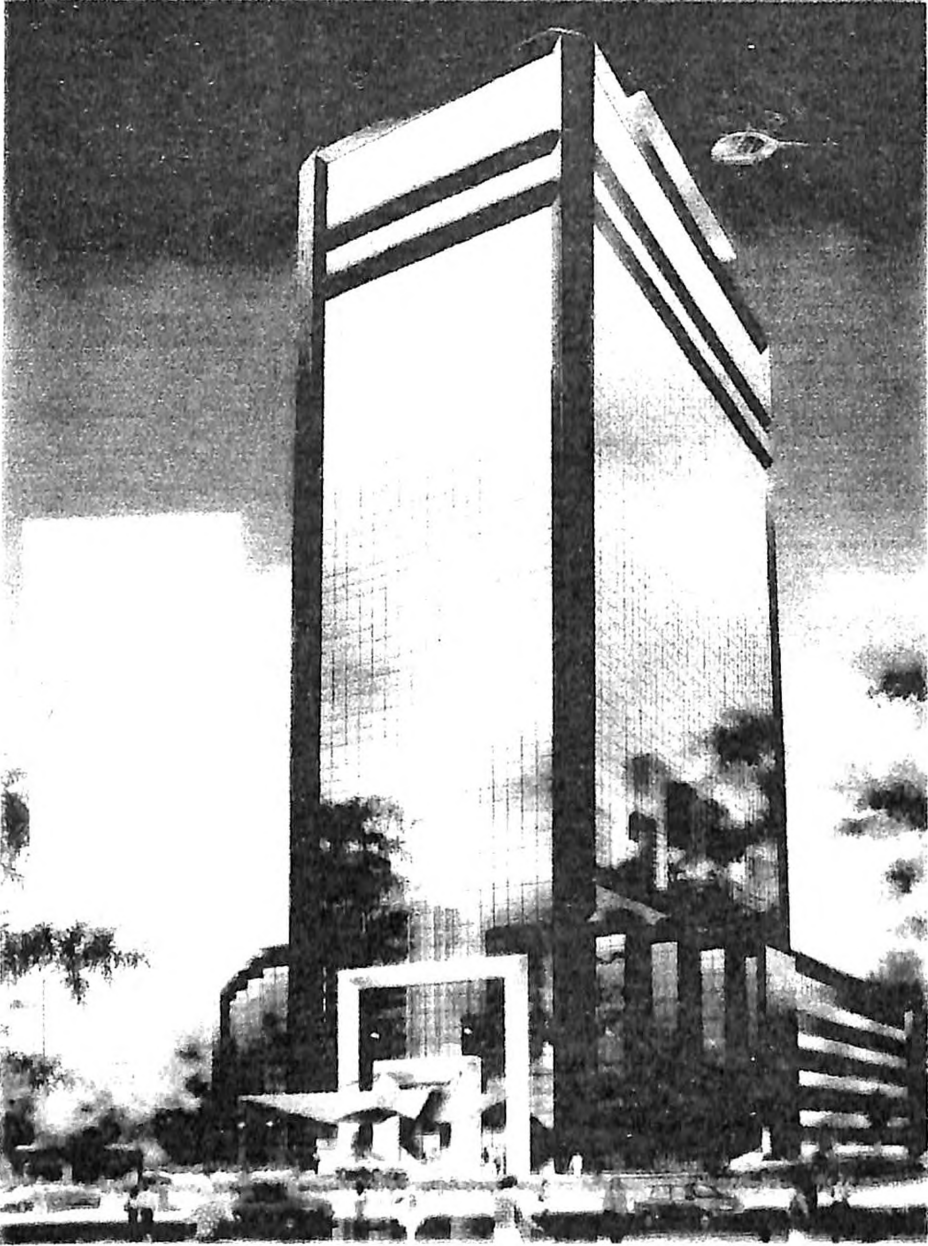
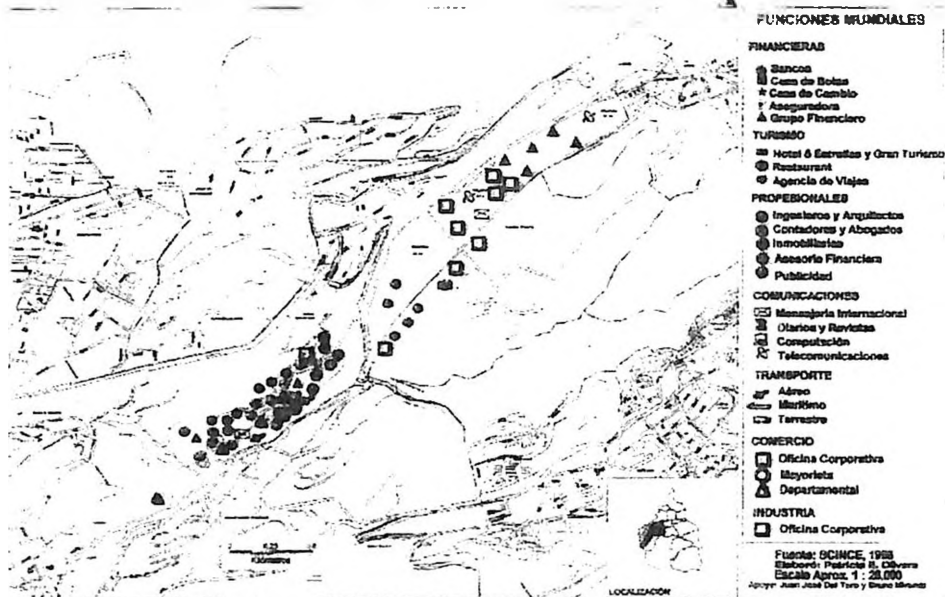


Figura 1: Edifício "inteligente", localizado em la Av. Nações Unidas - SP

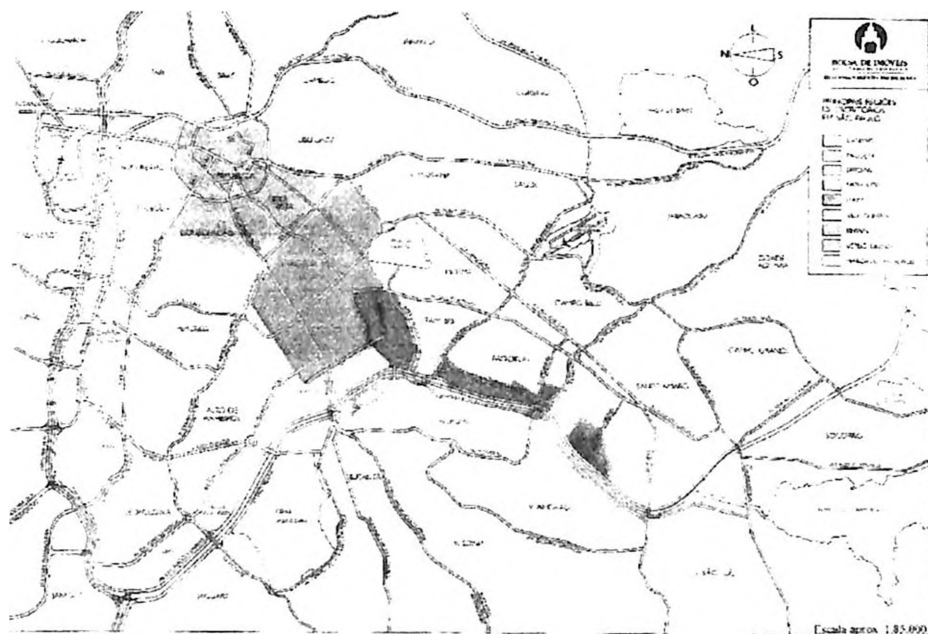
TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

LOS ESPACIOS MUNDIALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CENTRO CORPORATIVO SANTA FÉ carta n 1

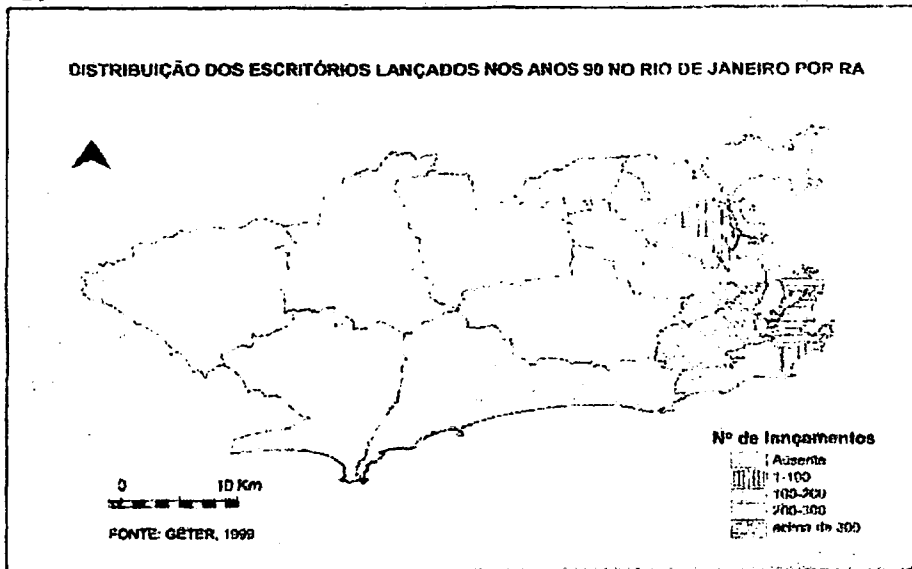


carta 2



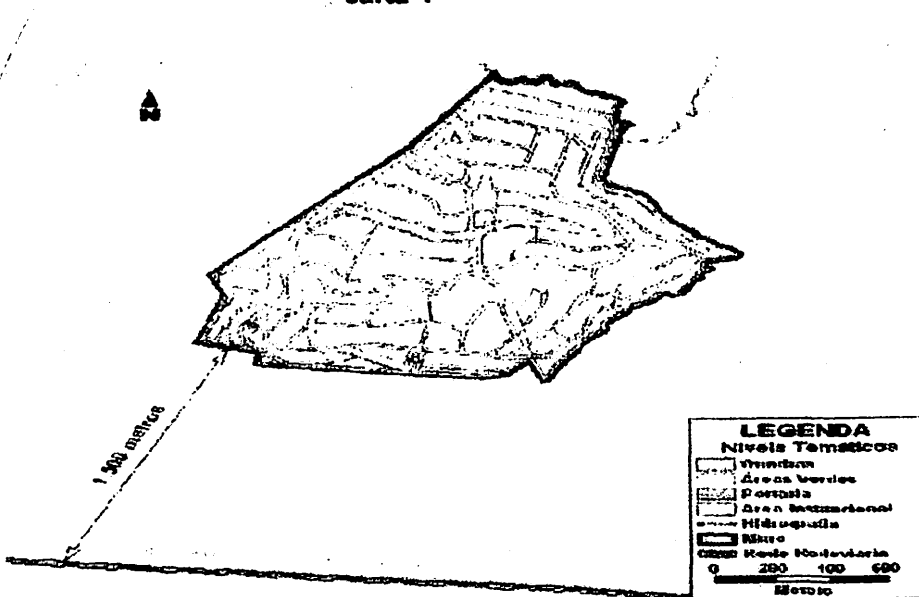
Fuente: Carlos, Ana Fani A.: Espaço-tempo da Vida Cotidiana na metrópoli – Tese de Livre docência apresentada no DG-USP. 2000

carta 3



Condomínio Cerrado Tamboré – SP

carta 4



TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y
CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA

carta 5

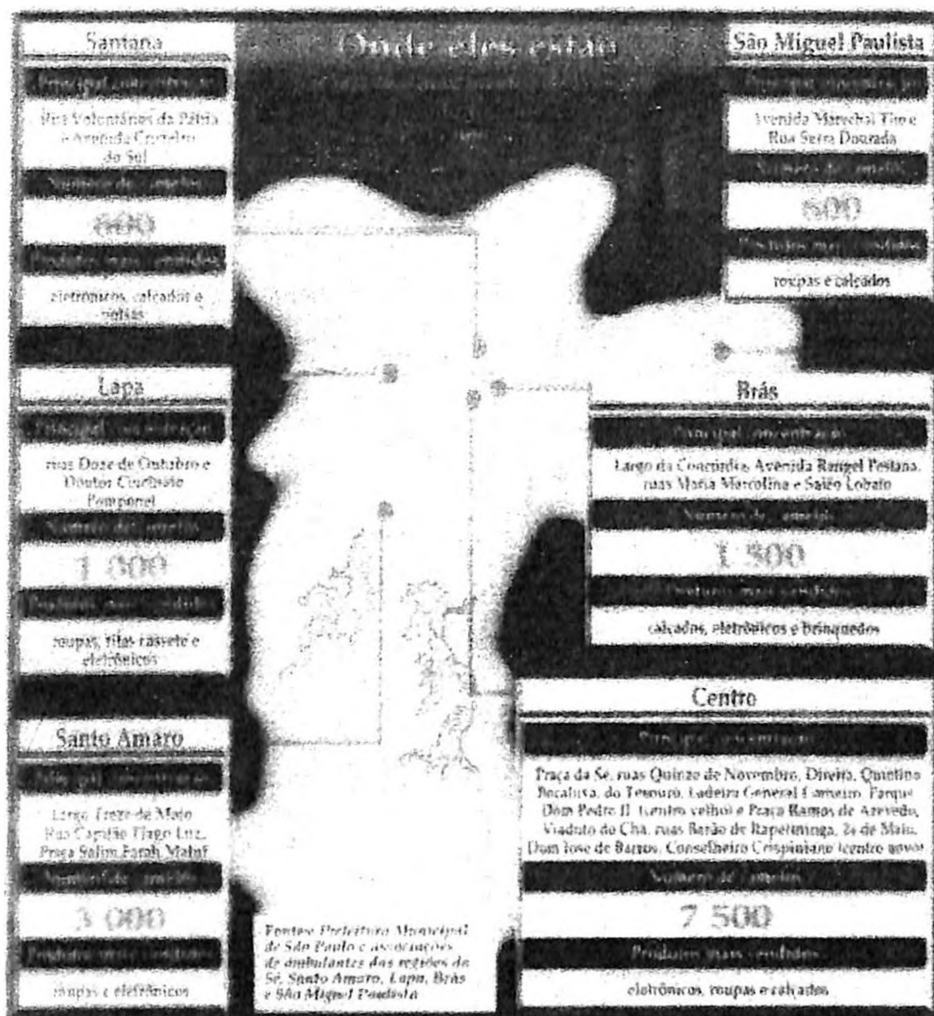




Figura 2: Fonte: citado no texto

Bibliografia

- ALMEIDA, Elisa: Refuncionalização da metrópoli no período técnico-científico-informacional e os novos serviços. Em: SANTOS, M e SILVEIRA, M. L. O BRASIL, Território e Sociedade no início do século XXI. Ed. Record, Rio de Janeiro e São Paulo, 2001, p 389 a 400.
- ANDRADE, Manuel Correia de: Territorialidades, desterritorialidades, novas territorialidades: os limites do poder nacional e do poder local. En: SANTOS, Milton e otros (org.): Território, Globalização e Fragmentação. Hucitec-ANPUR, São Paulo, 1994, p. 213-220.
- ARROYO, Maria Mônica: Território Nacional e Mercado Externo. uma leitura do Brasil na virada do século XX. Tese de Doutorado apresentada no Dep. de Geografia, FFLCH-USP, São Paulo, 2001 (mimeog).
- CARLOS, Ana Fani Alessandri: Espaço-tempo da Vida Cotidiana na metrópoli. Tese de Livre Docência, apresentada en el Departamento de Geografia da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, USP, 2000.
- CUNHA, Carlos Alexandre Assis da: O Rio de Janeiro e a Produção de Software. Em: BOLETIM GETER, Rio de Janeiro, ano II, n 2, março de 1999, p. 4-5

**TERRITORIOS ORGANIZADOS URBANOS: SUS FORMAS Y
CONTENIDOS EN AMÉRICA LATINA**

LEMOS, Amalia Inés Geraiges de: Desenvolvimento Urbano: novas territorialidades nas áreas metropolitanas da América Latina. Trabajo presentado en el VII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Puerto Rico, marzo de 1999.

LEMOS, Amalia Inés Geraiges de e otros: O Retorno à Cidade Medieval: Os condomínios Fechados da metrópoli Paulistana: Em: CABRALES BARAJAS, Luis Felipe: Países Abiertos, Ciudades Cerradas. Univ. de Guadalajara-UNESCO, Guadalajara (México), 2002, ps.

LUCIO, Ramón López de: Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX. Universitat de València, Servei de Publicaciones, 1993.

OLIVERA MARTINEZ, Patricia Eugenia: Geografía Urbana, Una Propuesta De Estudio En El Escenario Social Actual. Tesis de Doctorado presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, Dep. De Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1999.

PACHECO, Susana Mara M.: Contrapontos da Reestruturação Urbana no Centro do Rio de Janeiro. Em: Boletín GETER (Grupo de Estudos Terciários do Rio de Janeiro), vol. De 1999, Dep. De Geografía, Univ. do Estado do Rio de Janeiro, ano II, n 3, 1-3

PRADILLA COBOS, Emilio: Teoría Territorial: entre totalización y fragmentación. Em: CIUDADES, RNIU, México, n 29, en-mar. 1996, p.15-20

RAFFESTIN, Claude: Espaço e Poder. Ed. Ática, São Paulo, 1993.

ROMERO, José Luis: Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1986, (4 ed.)

SANTOS, Milton: O Retorno do Território. Em: SANTOS, M. e otros (org.): Território, Globalização e Fragmentação. Hucitec-ANPUR, São Paulo, 1994, p. 15-20

SANTOS, Milton: De la Totalidad al Lugar. Oikos-Tau, Barcelona. 1996

SANTOS, M. Y SILVEIRA, M. L.: O Brasil. Território e Sociedade no inicio do Século XXI. Editora Record, Rio de Janeiro- São Paulo, 2001.